

SEMBLANZAS DE CIENTÍFICAS
Y CIENTÍFICOS ESPAÑOLES

SANTIAGO GRISOLÍA GARCÍA

Santiago Grisolia García (Valencia, 6 de enero de 1923) es un bioquímico español de dilatada trayectoria científica y reconocido prestigio (Figura 1). Se licenció en medicina en 1944 en la Universidad de Valencia, donde fue premio extraordinario de carrera, y se doctoró en la Universidad de Madrid (actual Complutense) en 1949. Obtuvo en 1945 una de las escasas becas convocadas por el Ministerio de Asuntos Exteriores para desarrollar estudios en el extranjero, gracias a la cual pudo formarse en EE.UU.

Después de un breve paso por la Universidad de Georgetown, en Washington D.C., Grisolia se puso en contacto con el profesor Severo Ochoa, quien por aquel entonces carecía de laboratorio propio y trabajaba en un espacio prestado en el departamento de Bioquímica y Farmacología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Nueva York. A principios de 1946 comenzó a trabajar con el profesor Ochoa y, durante el año que estuvo en su laboratorio, tuvo ocasión de introducirse en el mundo de la enzimología, en el que especialmente llevó a cabo trabajos sobre la especificidad de las coenzimas y la oxidación del ácido cítrico.

Tras el año que pasó en Nueva York, y en su empeño de aprender las nuevas tecnologías sobre isótopos, Gri-

solía ingresó en la Universidad de Chicago, famosa en aquel entonces a raíz del descubrimiento de la reacción en cadena. Trabajó hasta 1947 como Profesor Ayudante en el departamento de Bioquímica de dicha universidad y sus investigaciones permitieron confirmar la incorporación del anhídrido carbónico en extractos de tejidos animales, fenómeno descubierto previamente por Ochoa por métodos indirectos.

Después de un paso fugaz por España, donde no vio posibilidad de establecerse profesionalmente, aterrizó en la Universidad de Wisconsin-Madison, donde entre 1948 y 1954 impartió clases de Fisiología Química como Profesor Adjunto de Investigación, realizando importantes hallazgos sobre la biosíntesis de la urea. En el laboratorio de Wisconsin conoció a Frances L. Thompson (1918-2017), la estudiante encargada de auxiliarle en sus tareas y con quien acabaría compartiendo más de 68 años de matrimonio.

En 1954 se hizo con una plaza de Profesor Asociado de Medicina y Bioquímica en la Universidad de Kansas. Allí, a cargo del laboratorio privado McIlvain y sin abandonar su interés por la síntesis de la urea, emprendió otras líneas de investigación relacionadas con la degradación y el metabolismo de las pirimidinas, el ciclo de los fosfogliceratos y la glucólisis, aislando, purificando y estudiando la conformación y la estabilidad de enzimas, descubriendo nuevas rutas metabólicas, nuevos mecanismos de acción y estableciendo nuevos criterios sobre la naturaleza de la actividad enzimática. En 1959 fue nombrado catedrático en Kansas y en 1962, coincidiendo con su constitución, director del departamento de Bioquímica y Biología Molecular, cargo que ostentó hasta 1973. Durante todos esos años, Grisolia realizó una labor admirable como maestro y como investigador en el aislamiento de enzimas y la naturaleza de las reacciones que catalizan, sentando nuevas bases en ese campo de investigación. En 1974 fue nombrado Profesor Distinguido por la Universidad de Kansas.

Su reconocimiento en los Estados Unidos no le alejó de España, sino que se mantuvo en estrecho contacto con su tierra natal, contribuyendo al lanzamiento y desarrollo de la Sociedad Española de Bioquímica, empresa que lideró con su maestro Severo Ochoa. Tras más de 30

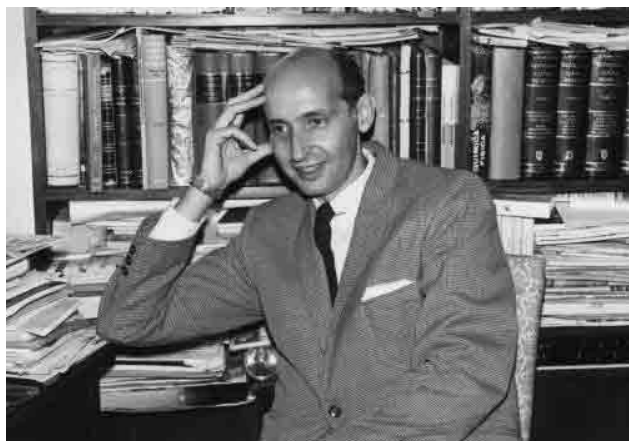


Figura 1. Santiago Grisolia García. Fuente: El País / Guía del Ocio.

años en los Estados Unidos, Santiago Grisolía regresó a Valencia, su ciudad natal, para hacerse cargo de la dirección del Instituto de Investigaciones Citológicas, fundado por la Caja de Ahorros de Valencia, donde ha realizado una extraordinaria labor.

Creador y secretario de la Fundación Valenciana de Estudios Avanzados y máximo impulsor de los actuales Premios Rey Jaime I, en 2011 recibió la Medalla de Oro al Mérito de Investigación y Educación Universitaria por el Ministerio de Ciencia e Innovación. Fue presidente del Comité Científico de Coordinación del Proyecto Genoma Humano para la UNESCO entre los años 1988 y 2000. Es vicepresidente del Patronato del Centro de Investigación Príncipe Felipe y asesor del presidente de la Generalitat Valenciana para Ciencia y Tecnología. Preside asimismo el Consejo Valenciano de Cultura, desde 1996, y los Consejos Asesores de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y de los Museos de Ciencias de Cuenca y Valencia.

En 1990 fue galardonado, junto con Salvador Moncada, con el Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica, por su labor científica en el área de la bioquímica en campos muy diversos, principalmente en la enzimología del metabolismo del nitrógeno relacionado con el ciclo de la urea y la degradación de las pirimidinas. En el año 2010 le fue concedida la Medalla de Oro al Mérito en la Investigación y en la Educación Universitaria.

Santiago Grisolía es Doctor Honoris Causa por las universidades de Salamanca (1969), Barcelona (1971), Valencia (1973), Autónoma de Madrid (1973), León (1982), País Vasco (1988), Politécnica de Valencia (1991), Las Palmas de Gran Canaria (1996), Castilla-La Mancha (2003), Valladolid (2008), Universidad Nacional de Educación a Distancia (2011), además de Lisboa, Siena, Florencia y Kansas. Posee, entre otras, las siguientes Grandes Cruces: de la Orden Civil del Mérito Agrícola, de la Orden Civil de Sanidad, de la Orden Civil de Alfonso X El Sabio, al Mérito Civil, etc. Académico de Honor la Real Academia de Doctores de España, de la Real Aca-



Figura 2. El profesor Santiago Grisolía durante su acto de investidura como Doctor Honoris Causa en Ciencias por la UNED, en marzo de 2011. Fuente: UNED.

mia de Medicina de Valencia, de la Real Academia de Medicina de Bilbao, etc. Miembro de Honor de la Real Academia de Bélgica, de la Sociedad Española de Bioquímica y Biología Molecular, de la Sociedad Valenciana de Cirugía, de la Academia Europea de Ciencias y Artes, Miembro Fundador del Colegio Libre de Eméritos, etc.

Fruto de su prolija actividad investigadora son las 485 publicaciones científicas originales en revistas internacionales de prestigio, 8 libros, 190 artículos de divulgación general, numerosas asistencias a congresos y hasta 1 novela. Su empeño por impulsar y difundir el conocimiento científico quedó plasmado en las palabras que pronunció durante su investidura como Doctor Honoris Causa en Ciencias por la UNED (Figura 2), donde incluyó una referencia rotunda sobre “la importancia del conocimiento y la tecnología para el desarrollo económico y social de una región. Los estudios demuestran la repercusión que tiene la inversión realizada por cualquier sociedad en educación y promoción del desarrollo tecnológico en el bienestar social”.

Óscar Herrero Felipe
Grupo de Biología
Dpto. de Física Matemática y de Fluidos
Ana Peropadre López
Centro de Biología Molecular “Severo Ochoa”